



Sus picaros ojos

Le vi por la calle,
pasó por mi lado,
me dijo un requiebro
que fué de mi agrado.

No quise mirarle
no fuera azarfile.

El me dijo vida
si usted me quisiera
mejor que en la gloria
quizás que viviera
y yo ruborosa
me puse orgullosa

Sus ojos en mi
se posaron con tal fuerza que al mirar
entonces sentí
una cosa muy difícil de explicar
mas que iba yo a hacer
si se chala fácilmente la mujer
pero el caso es que no tuve reflexión
y le di mi corazón.

Loquita de gozo
al verme adorada
sin darme yo cuenta
ya estaba colada
por que me decía
que se darretía

Sus ojos morunos
un poco atornados
dejaba en mi alma
con fuerza clavados

y así como loca
decía mi boca:
Por Dios mirame
mirame poquito a poco por favor
que quiero saber
si es verdad que tu me quieres como yo
repite que si
que no quieres a ninguna más que a mí
y si dices tu que si ya verás
si te quiero de verdad.

Un día me dijo
quisiera yo hablarte
me pasa una cosa
que debo contarte
y como callaba
yo lo adivinaba

Escucha juiciosa
escucha serena
y conste que siento
causarte esta pena
tendrás que olvidarme
pues voy a casarme.

Entonces fijé
yo mis ojos en los suyos que el bajó
y cómo callé
la amargura de mi alma comprendió
mas sólo al pensar
que sus ojos a otra puedan mirar
dolorida por la pena y la emoción
se me parte el corazón.

Serenata Galante

Un joven enmascarado
viene a lograr mis favores
cantando su serenata
ante mi reja de flores
y gracias al antifaz
no es posible averiguar
hasta que no llegue el fin
si el hombre que jura amor,
con acento arrullador,
es Pierrot o es Arlequín.
Ay, Colombina, Colombina,
niña gentil de ojos de cielo
debes en guardia colocarte
pues pueden darte cualquier camele
niña gentil y caprichosa
lo más voluble en el amor
sal a escuchar la serenata
que alegre canta tu trovador

Tranquila duerme la aldea
bajo la luz de la luna
que a todos soñar nos hace
con amor y con fortuna
Entena él con su laud
la canción de juventud
que despinta a la ilusión.
Y de un ensueño al salir
encantada he de sentir
el placer del corazón
Ay, Colombina, Colombina,
niña gentil y caprichosa.
si le concedes tus favores,
con sus amores, te hará dichosa
iremos juntos locamente
tras la alegría y el placer
pues dicen que la vida es corta
y solo importa pasarlo bien.

La vez a lo largo suena
arrastrada por el viento
y de amor mi alma se llena
al sentir el dulce acento
que es la canción del vivir
de gozar y de reir
la que entona el trovador
y yo la quiero escuchar
pues me parece soñar
un poema arrullador
Ay, Colombina, Colombina
niña gentil de mis amores
sal a escuchar la serenata
abre tu reja llena de flores
y entre mis brazos al arrullo
de mi cantar embriagador
te haré sentir las venturosas
horas de ensueño que da el amor.

Cual se alegra la pradera
al brillar la blanca aurora
así se alegra mi alma
con tu canción soñadora
porque me hace recordar
tiempos que fueron de amar
que no volveré a sentir
por eso mi corazón
al escuchar la canción
se desprende del sufrir
Ay, Colombina, Colombina
recuerda tiempos que pasaron
que en tu ventana esas canciones
llenas de amores también sonaron
deja la pena rie alegre
mi serenata al escucharte
abre tu reja y recordemos
tiempos felices horas de amar

La Mistingett

En la eterna novela de amor
como todas yo me enamoré
y por ello sucumbí
conociendo el cabaret.
En mi pecho la flor pasional,
marchitése por quien me engañó
desde entonces despliente
a todos burio ya.

ESTRIBILLO

Yo soy la mistingett
que de flor en flor va
por el cabaret
con aire triunfador.
Yo soy la mistingett
que no quiere amar
y amando suelo ser
paloma singular.

Aquel hombre que me abandonó

siendo buena y honrada mujer
luego al verase así triunfar
él volvióme a pretender.
Por cédiosa llegóme a adorar
mas fué infiel en su pretensión
amor con amor se paga
es la ley del corazón.

AL ESTRIBILLO

Un muchacho de mí se prendó
y juróme un amor ideal
intentando hacer de mí
su más noble madrigal.
Pero tarde a mi pecho llegó
y le ví como un niño llorar,
son contrastes de la vida
¡lloré igual por amar!

AL ESTRIBILLO

La maja de Romero de Torres

El pincel de Romero de Torres
mi figura a los lienzos llevó,
soy la maja moderna española,
de la tierra del vino y del sol,
yo no llevo navaja en liga,
ni hay espada que guarde mi honor,
que es el fuego que irradian mis ojos,
agresivo y al par defensor

ESTRIBILLO

Soy la maja moderna española
que en la Castellana se pasea,
y al pasar mi figura castiza,
todo el que me mira se marea.

A los toros en el automóvil
de un marqués, siempre suelo marchar

y de noche con unos bohemios
en el Palas bebemos champán,
siempre llevo mantilla de blondas
que mi negro cabello al ceñir
es a veces corona de reina
y ante ella se inclinan dos mil,

AL ESTRIBILLO

Yo no faltó a ninguna verbena
ni tampoco a ninguna kermes,
pues los bailes del pueblo parece
que le dan más encanto a mi pie.
De un torero yo estuve prendada
pero ahora me tiene chafá
un atleta extranjero muy rubio
que en deportes no tiene rival.

AL ESTRIBILLO

¡Cómo tendré el corazón!

I

Ya sé que al verme muestras tú disgusto,
que mi presencia te produce enfado
que te hace daño que a buscarte venga
que vas huyendo siempre de mi lado.
La culpa es tuya por que hacer llegaste
que de mi vida fueras el encanto.
¿por qué ahora extrañas que por tus desvíos
vengan mis ojos a verter el llanto?

ESTRIBILLO

Ojos que lloran tan tristes
del dolor reflejo son,
si el llanto sube a mis ojos
¡cómo tendré el corazón!

II

¿Qué me he hecho yo para que así me trates
mas que poner en tí un cariño ciego
en cambio tú me matas a desdenes
y así me pagas lo que yo te quiero.
Mi pena dices que te causa enojos;
que de mis ojos ya te causa el llanto;
¡recuerda, cuando mi querer pidiendo,
puesto de inojos tú llorabas tanto

AL ESTRIBILLO

III

Es tanto, tanto, lo que yo te quiero
que aún a pesar de lo que me maltratas
por ser tu esclava diera el mundo entero
aunque cruel con tu dolor me matas.
Si es por tu amor por quien mis ojos lloran,
deja que lloren y a tus pies callada,
ya de mi pecho no saldrá una queja;
mas deja el llanto que consuele el alma.

AL ESTRIBILLO